

La insondable actividad de Dios

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Salmos 147

# La insondable actividad de Dios

Cada uno de los Salmos 146 a 150 tiene como encabezamiento y conclusión “**Alabad a Jah**”, dicho de otro modo: “Aleluya”. Ese grito de alegría llenará la tierra cuando Israel sea recogido y Jerusalén vuelva a ser edificada (v. 2).

¿En quién **se complace** Jehová? En los que **le temen** y esperan humildemente en su misericordia. En cambio, no se complace en la fuerza de la que el hombre se gloria (v. 10-11; Apocalipsis 3:8). Aun en nuestro siglo, caracterizado por la velocidad, ni “la agilidad del hombre” (v. 10), ni sus últimos descubrimientos técnicos son necesarios para que la Palabra del Señor corra **velozmente** (v. 15; 2 Tesalonicenses 3:1). Si cada creyente rindiera fielmente su testimonio allí donde está colocado, el Evangelio se difundiría rápidamente por su propio poder (Salmo 68:11).

La insondable actividad de Dios abarca dominios tan diferentes como el de sanar a los quebrantados de corazón... (v. 3) y enumerar las estrellas (v. 4). Hace alternar las estaciones para el bien de su criatura. “Él prepara la lluvia para la tierra” (v. 8; Deuteronomio 28:12), “da la nieve” (v. 16) y sopla “su viento” (v. 18). ¿Pensamos en ello cuando nos quejamos del tiempo que hace? Sí, “grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito” (v. 5).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*